



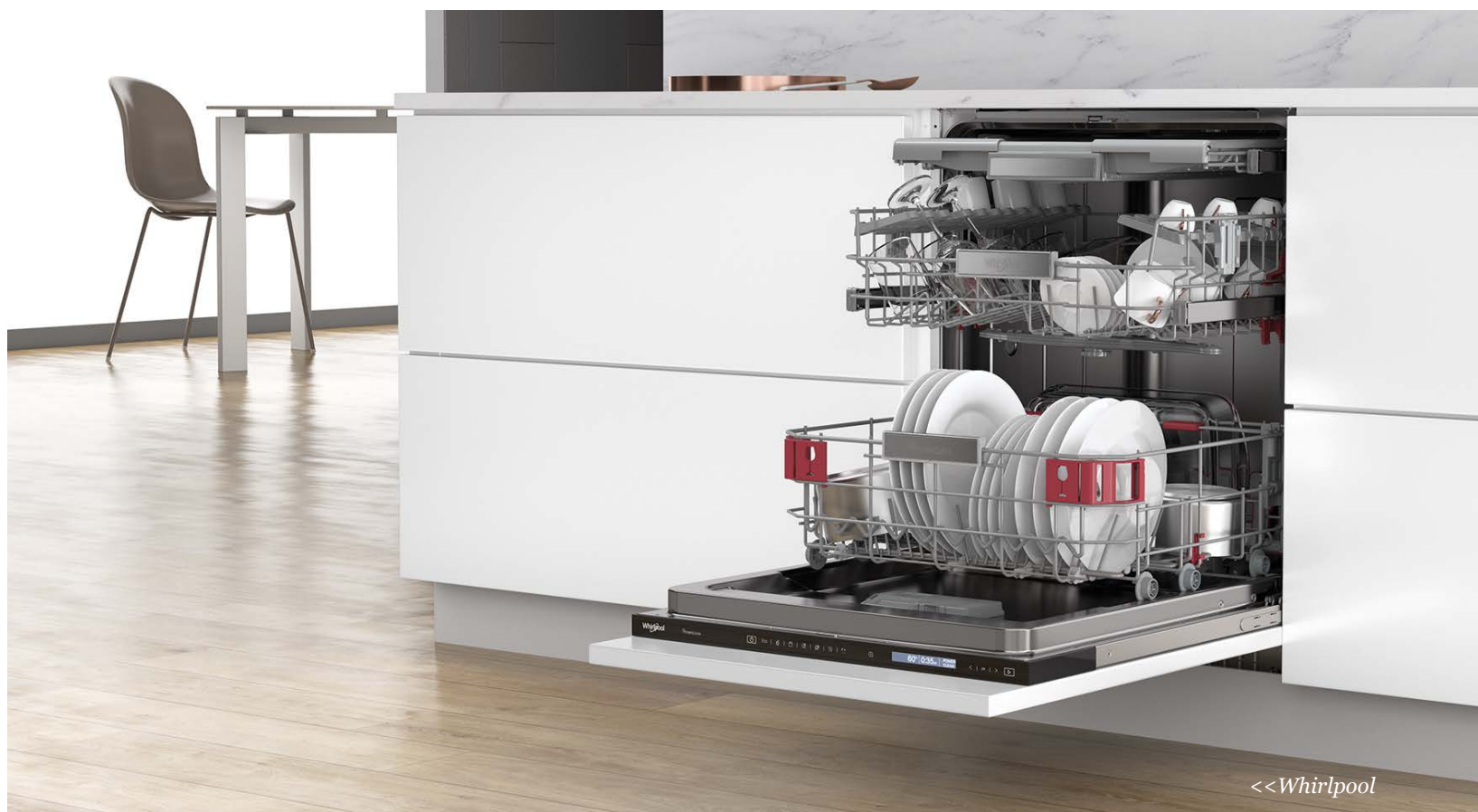
El lavavajillas sigue siendo ‘el invento del siglo’

El mejor invento para muchos, después de la lavadora, tanto si vives en pareja, solo o en familia, el lavavajillas se ha convertido desde hace años en un electrodoméstico básico en la cocina. Presente en más del 56% de los hogares españoles, las cifras de venta en España superan las 580.000 unidades al año.

El auge del lavavajillas doméstico llegó en la década de los 50, con el desarrollo de la sociedad de consumo de la clase media estadounidense y la necesidad de las amas de casa de contar con aparatos que hicieran más fáciles las tareas domésticas. Y aunque en nuestro país se retrasó su implantación en la sociedad y su penetración en los hogares no era destacable, las compras de estos electrodomésticos fueron aumentando y hoy en día, raro es el hogar que no cuenta con uno de ellos en su cocina. De hecho, en nuestro país se utiliza una media de 280 veces al año y la vida útil del lavavajillas es de, aproximadamente, diez años. A pesar de la idea generalizada de que el lavavajillas consume una gran cantidad de agua, este electrodoméstico no solo facilita la vida a quien lo posee, sino que supone un ahorro de tiempo y energía como pocos elementos dentro de la casa. Usar un lavavajillas supone un ahorro anual de hasta 32.000 litros y unas 400 horas de tiempo. Aparte de lavar los platos a una temperatura elevada, con lo que se consigue una mayor higiene, también ayuda a proteger el medioambiente y permite reducir el coste de la factura de la luz. Sobre todo, aquellos modelos que disponen de la etiqueta A+++, obligatoria en todos los electrodomésticos que se vendan en la Unión Europea, ya que garantiza la eficiencia más elevada del producto, así como un ahorro real en el consumo de agua y luz.

Por este motivo, las nuevas generaciones de lavavajillas se centran en lograr la máxima eficiencia y ahorro, con consumos muy bajos (tan solo 6,5 litros de agua por ciclo de lavado en los programas automáticos), es decir, menos cantidad de lo que se necesita para llenar un fregadero. Mientras que los consumos de energía alcanzan los 0,83 kWh por lavado. El foco de interés por parte de los fabricantes también se ha puesto en el desarrollo de programas multifunción que ofrecen la programación personalizada, el inicio en diferido, el prelavado, el secado eficiente o programas de lavado corto, de apenas una hora, que proporcionan resultados de lavado y secado de la vajilla idóneos, con un consumo mínimo tanto de agua como de energía. ¿Cómo? Pues gracias a innovadores programas, así como a pastillas de detergente específicamente diseñadas cuyos ingredientes se disuelven completamente en solo tres minutos. O los sistemas de secado a base de zeolitas, que absorben la humedad y la transforman en calor durante el ciclo de lavado. Así se consigue secar la vajilla con un menor consumo de energía, logrando resultados impecables. Una innovación que también llega en la conectividad y autonomía del producto. Así, existen modelos que “eligen” la mejor franja horaria para iniciar su lavado, ajustando el momento de inicio y el programa a la hora con la tarifa eléctrica más econó-

Las nuevas generaciones de lavavajillas se centran en lograr la máxima eficiencia y ahorro



<<Whirlpool

mica. De este modo, es posible programar hasta tres tarifas distintas, en función de la cual el lavavajillas seleccionará la hora de inicio más barata dentro de la ventana de tiempo programada.

Pero para que esa eficiencia sea auténtica, debemos desterrar algunas ideas bastante generalizadas acerca de cómo utilizar el lavavajillas. Por ejemplo, la tendencia a lavar los platos (o, al menos, aclararlos previamente), antes de meterlos en el lavavajillas. Tan solo se debe eliminar cualquier resto de comida, por lo que ese gasto previo de agua resulta totalmente innecesario. También habría que tener en cuenta la capacidad del electrodoméstico. Es cierto que poner el lavavajillas casi vacío resulta innecesario, aparte de un despilfarro de agua y luz, pero igual de erróneo es sobrecargarlo. El electrodoméstico tiene una capacidad determinada y su uso correcto debe ajustarse a dicha capacidad: ni más ni menos. En cuanto a cómo colocar la vajilla y demás recipientes para aprovechar mejor el espacio y usarlo de manera eficiente y eficaz, cabe destacar que tanto las baterías de cocina como los grandes recipientes deberían situarse en la baje inferior, para que no tapen el aspersor, mientras que el resto de utensilios de cocina, así como vasos, tazas, boles y demás, mejor ponerlos en la bandeja de arriba.

Conectados al móvil

Otro de los aspectos a destacar es de la conectividad. En este sentido, los fabricantes de los lavavajillas se están volcando en el desarrollo del Internet de las Cosas aplicado a estos electrodomésticos. Así, podemos encontrar en el mercado nuevas gamas y modelos con aplicaciones que ofrecen al usuario una nueva forma de entender las tareas domésticas. El control remoto de los electrodomésticos para que puedan usarse cuando el usuario quiera y desde donde quiera son nuevas funcionalidades que marcan el ritmo de una nueva era en el hogar. Con toda la tecnología puesta al servicio de las necesidades concretas y los hábitos del consumidor, gracias a la evolución del software o la incorporación de la inteligencia artificial en las nuevas gamas de electrodomésticos.

Por ello, nos encontramos modelos de lavavajillas que pueden conectarse en red por wifi o que disponen de funciones como el reconocimiento de voz o que se controlan a través de diversas aplicaciones. El usuario puede, de esta manera, encender o parar el aparato desde su propio dispositivo móvil e incluso comprar detergente online cuando se está acabando, independientemente de si está en casa, en la oficina o en un restaurante. Otra serie de funciones incorporadas permiten al lavavajillas “aprender” los hábitos del consumidor y ofrecerle aquellas soluciones de lavado que

más se ajusten a su estilo de vida. O la posibilidad de innovadores sistemas de autodiagnóstico, que permiten controlar el correcto funcionamiento del electrodoméstico. En el caso de tener alguna avería, el electrodoméstico envía una señal al servicio técnico (que ofrecerá la solución correcta, si es una avería sencilla), o bien gestiona la visita de un técnico, algo que permite ahorrar tiempo y dinero. Todo ello por medio de interfaces muy intuitivas, enfocadas a una nueva experiencia en el hogar.

Mayor comodidad

Atrás quedó ya la crisis económica de 2008, afortunadamente, y aunque la nueva crisis sobrevinida tras la pandemia del Covid-19 también ha supuesto un parón en las ventas de electrodomésticos, el sector poco a poco se va recuperando. Debido, sobre todo, a los nuevos modelos familiares, en los que destacan las parejas jóvenes



<<Franke

Cerca del 56% de los hogares españoles tiene un lavavajillas y las cifras de venta superan las 580.000 unidades al año

con hijos o los hogares de un solo miembro, que buscan incorporar la última tecnología que les permita un ahorro de tiempo para poder dedicarlo a otras tareas más placenteras. Así como modelos innovadores que les mejoren su calidad de vida.

Por todo ello, las marcas se han centrado en mejorar tanto la ergonomía como la facilidad de uso, de tal manera que han desarrollado toda una serie de sistemas que resultan más cómodos para el usuario. Entre ellos, por ejemplo, mecanismos para elevar la cesta inferior, reduciendo la flexión y el esfuerzo necesarios para cargar y descargar la vajilla, una de las principales quejas de los usuarios a la hora de llenar o vaciar la parte inferior del lavavajillas. Otro de los aspectos más destacable es el ajuste personalizado de las bandejas. De hecho, algunos aparatos incluyen un sistema de regulación de la bandeja superior que permite ajustar en altura en cada lavado, de tal manera que se aproveche de una forma más eficiente todo el espacio.

Por lo que respecta a su tamaño y capacidad, el cambio de modelo familiar ha motivado que los fabricantes ajusten sus diseños a las necesidades de la sociedad española. En este sentido, con pisos cada vez más pequeños, hogares formados

por familias monoparentales o parejas jóvenes, sin hijos o solo con uno, la tendencia viene marcada por electrodomésticos más pequeños pero igual de eficientes e innovadores. Quizá es por eso por lo que los lavavajillas de 45cm van ganando en importancia y creciendo año tras año, con una cuota de mercado bastante estable y en crecimiento. Si bien es cierto que aún están lejos de la penetración marcada por los modelos de 60cm. Pero como en la variedad está el gusto, durante los últimos años comienzan a irrumpir en el mercado otras opciones especiales de lavavajillas. Así, algunos fabricantes disponen de equipos de integración para huecos de horno de 60x60cm o 90x60cm, aparatos pensados para mejorar la funcionalidad, u otros lavavajillas que pueden instalarse sobre encimera.

Modelos todos pensados para cocinas reducidas y para cubrir las necesidades del usuario. De ahí que la tecnología y la innovación aplicada a estos electrodomésticos esté enfocada en desarrollar aparatos más pequeños pero sin perder capacidad, mucho más rápidos y sencillos de usar por parte del usuario, a la vez que potencian una limpieza eficaz y una mayor sostenibilidad y respeto por el medioambiente. ■

www.imcb.info

Conéctate a imcb.info cada día encontrarás noticias del sector y podrás consultar todas las revistas en formato digital



Recibe nuestra newsletter con todas las noticias y novedades del sector.



Puedes consultar la revista en formato digital y acceder a la Hemeroteca de IMCB.